

Comunicado jugadores, capitán y técnico de Copa Davis

Se acabó la Copa Davis, el momento más lindo del año para los jugadores que representan a Chile ya que todos nos unimos como país y apoyamos a nuestros deportistas que lo dejan todo por nuestra bandera. Es la competencia que tantas alegrías le ha dado a nuestra nación a lo largo de la historia. Son muchos los jugadores emblemáticos que nos han representado en Copa Davis, como Ayala, Fillol, Cornejo, Rebolledo, Gildemeister, Silberstein, Ríos, Massú, González y muchos otros. Ahora el equipo lo compone un grupo de jóvenes que no para de dar sorpresas. El tenis es el deporte más exitoso en la historia de Chile, con dos medallas de oro olímpicas y un número uno del mundo.

Por todas estas razones ya no podemos seguir haciéndonos los ciegos con la situación actual del tenis chileno. En la última Copa Davis se vivió lo más denigrante que un jugador de tenis profesional puede vivir. No solo por el hecho de ofrecerle una cancha impresentable a nuestros rivales (una vez más) y sentirnos avergonzados al no tener ni siquiera una cancha decente donde jugar la Copa Davis, si no que además nos hemos sentido pasados a llevar y olvidados en el rincón de los recuerdos. Desde hace más de 25 años que venimos pasando vergüenza en el circuito internacional, donde todos los jugadores y oficiales se burlan por el mal estado de las canchas en Chile. Año tras año tenemos que dar explicaciones y tratar de no quedar mal, esperando que la próxima Copa Davis sí nos escuchen y hagan una cancha decente. No pedimos algo espectacular, sólo algo digno y acorde a la competencia. Durante demasiado tiempo hemos pedido públicamente que mejoren el Court Central del Estadio Nacional y que hagan un estadio a nivel del mar. ¿Es mucho pedir para el deporte más exitoso de Chile?

Cuando Massú y González sacaron medallas olímpicas fueron recibidos en La Moneda por el Presidente de la República. Todo fue alegría y promesas, pero eso no se tradujo en nada productivo para el tenis. No se invirtió en la actividad. Cuando Marcelo Ríos fue número 1 del mundo pasó lo mismo, todos los personajes importantes se subieron al carro de la victoria pero nadie aportó. Al parecer siempre esperamos el milagro de que algún jugador nos pueda llevar a la gloria con los esfuerzos económicos de su familia, pero nunca nos preocupamos por el desarrollo de la actividad. Quizá se debe a que eso no da más votos, ni popularidad inmediata. Todo lo que implique resultados a largo plazo se desecha.

Llegó el momento en que el Gobierno, la Federación de Tenis y el Ministerio del Deporte le devuelvan al tenis todo lo que este deporte le ha dado al país. Es imprescindible que el tengamos un estadio a nivel del mar para acoger una Copa Davis de primer nivel, y que el Estadio Nacional cumpla con los estándares correspondientes. Por respeto, no podemos dejar que nuestros jugadores sigan siendo el hazmerreír de Sudamérica y mostrando al mundo que somos unos mediocres. Además, con una mejora en nuestra infraestructura podemos seguir con el plan de masificación del tenis que tanto se necesita y que cada día más jóvenes de todos los estratos sociales puedan jugar tenis y competir.

Es el momento único en que todos los jugadores estamos unidos en una causa común: sacar al tenis del hoyo en el que está. Somos jugadores y ex tenistas con una meta en común, llevar al tenis chileno a la elite mundial. En nuestro país hay mucho potencial, tenemos jugadores con mucha garra y dispuestos a sacrificarse, pero eso tiene que ir de la mano con la ayuda del Estado. Estamos dispuestos a poner de nuestra parte. ¿Nos ayudarán ustedes?

Nicolás Massú
Marcelo Ríos
Fernando González
Gonzalo Lama
Hans Podlipnik
Nicolas Jarry
Juan Carlos Saez
Cristian Garin